



Capítulo 672: Cohorte de la Sombra



El rayo envuelto en la oscuridad se disparó entre dos de las Doncellas de Guerra mayores y golpeó el costado del cáliz de piedra. Un destello de luz ahogó el salón por una fracción de segundo, y casi instantáneamente, tres arcos de electricidad atravesaron el aire, viajando de regreso para golpear a los líderes de la secta. Como no había nadie más cerca de ellos, el rayo no encadenó más, gastando todo su poder mientras corría a través de los cuerpos de los guerreros ascendidos...

Sin embargo, Sunny no vio nada de eso, porque ya estaba corriendo hacia un ancho pilar de piedra con la escuálida figura de Effie sostenida en sus brazos... Detrás de él, apareció una sola grieta estrecha en la superficie del cáliz.

... Y a través de él, una furiosa luz blanca brilló de repente.

Un momento después, aparecieron innumerables fracturas en la piedra antigua, y luego, todo se volvió blanco.

"¡Argh!"

Sunny estaba de rodillas detrás de la columna, de espaldas al centro del pasillo, abrazando a Effie con sus cuatro brazos. Su visión había desaparecido, reemplazada por un campo interminable de blanco impecable, al igual que su audición. Sintió una onda expansiva atravesar su cuerpo y el pilar detrás de él se rompió, convirtiéndose en una lluvia de piedra rota y derretida. Entonces, un destello de agonía atravesó su alma.



Todo estaba envuelto por un calor aterrador y sofocante. Sintió que lo bañaba como una ola y rezó para que sobrevivieran a su abrazo inmolador.

Tenía una razón para creer que lo harían. En el futuro, había huesos esparcidos por el piso del pasillo, después de todo. Eso significaba que cuando el cáliz real explotó, no todos a su alrededor se habían convertido en cenizas.

Sunny también tenía el encantamiento [Incondicional] del Manto del Inframundo que le proporcionaba una alta resistencia a los ataques elementales, así como el encantamiento [Armamento del Inframundo] que canalizaba y mejoraba el efecto protector de la Memoria del Fuego a través de la armadura de ónix.

Eso no iba a ser suficiente para resistir la llama divina en sí, pero podría salvarlo a él, y a Effie, a quien estaba protegiendo con su imponente cuerpo, del calor producido por la llama.

Unos momentos después, el campo blanco que velaba su vista se atenuó repentinamente y dio paso a una hermosa oscuridad. La Linterna de las Sombras





estaba devorando la luz que rodeaba a su amo, sin importarle lo que la había producido.

Después de un par de segundos más, Sunny finalmente pudo discernir la forma de su entorno.

La vista del gran salón... era demasiado familiar.

El cáliz de piedra yacía en una pila fundida en el piso de piedra, que estaba agrietado y destrozado. La mayoría de los pilares que sostenían el techo se habían derrumbado, al igual que una sección del techo en sí, revelando una parte del cielo nocturno, con estrellas brillando sobre su lienzo negro.

Las paredes de la sala estaban fracturadas y se habían derrumbado hacia afuera ... tal como lo serían en el futuro.

Por toda la cámara devastada, pequeños pedazos de la llama divina ardían. Algunos bailaron sobre fragmentos de piedra, devorándolos lentamente, otros sobre los cadáveres carbonizados de las Doncellas de Guerra que habían muerto en la explosión. Sin embargo, las llamas no parecían propagarse ... Extrañamente, había numerosas runas brillando en lo que quedaba del piso y el techo del salón, debilitándolos.

... Quizás debido a esas runas, muchas de las Doncellas de Guerra sobrevivieron.

'Maldita sea...'

Los tres ascendidos estaban vivos, aunque dos de los tres resultaron gravemente heridos, ya sea por el rayo del Golpe del Trueno, la explosión o la llama divina, Sunny no lo sabía. Algunos de sus discípulos despiertos también habían sobrevivido, y ahora se levantaban lentamente del suelo, con la conmoción y la furia escritas en sus rostros pálidos.

Y Sunny también estaba viva.

Pero no ileso.

Su cuerpo no estaba dañado, pero una de sus sombras parecía haber sido demasiado lenta para retirarse del cáliz y se había quemado un poco por la llama divina. Dado que las tres sombras eran manifestaciones de su alma, también se quemó.

Apretando los dientes, Sunny soportó el dolor y se puso de pie.

Daño al alma... Bueno, ¿qué más había de nuevo?

Justo cuando pensaba eso, las sombras se deslizaron entre las llamas danzantes y se adhirieron a sus pies, una acunando su brazo dañado con tres manos.

Effie miró a su alrededor con sorpresa, el sudor rodaba por su carita.





"Demonios... Sucedió... estás loco..."

Habló y al instante se arrepintió cuando un torrente de aire abrasador entró en su boca.

Sunny evaluó la situación, luego empujó a la niña, haciendo un gesto hacia el otro extremo del pasillo. Allí, Kai estaba levitando sobre el suelo, con la capucha rota y la máscara de madera brillando con enojo, como si estuviera a segundos de incendiarse. El joven estaba rodeado por un torbellino de chispas blancas, sin duda invocando su armadura y sus armas.

... También estaba rodeado por una docena de Doncellas de Guerra sobrevivientes.

Los ojos de Effie se abrieron y dio un paso en su dirección, pero luego vaciló y miró a Sunny con preocupación.

"... ¡¿Qué pasa con los Maestros?!"

Miró a los tres guerreros ascendidos y luego simplemente se señaló a sí mismo con el dedo.

La niña quería decir algo, con los ojos llenos de preocupación e inquietud, pero luego asintió y se alejó corriendo, convocando sus propios Recuerdos.

Al quedarse solo, Sunny despidió el Arco de Guerra de Morgan, transfirió la Visión Cruel a sus manos superiores y caminó lentamente hacia los temibles maestros de batalla.

Tres sombras lo seguían, y cada vez que pasaba, la luz era destruida y reemplazada por la oscuridad.

El demonio de cuatro brazos con armadura de ónix se detuvo a una docena de metros de distancia de los líderes de la Secta Roja e inclinó un poco la cabeza, mirándolos con sus ojos negros.

El Ascendido de cabello blanco, el único que permaneció ileso después de la explosión, lo miró con odio frío, luego sonrió salvajemente y escupió:

"Sombra asquerosa... ¿Te atreves a desafiarnos a los tres solos?"

La Doncella pelirroja apretó los dientes y movió su brazo gravemente quemado, levantando al odachi escarlata a una posición lista para la batalla. La de cabello negro se apoyó pesadamente en su lanza, luego susurró algo, haciendo que las runas del arma se encendieran con un brillo rojo enojado.

Sunny permaneció inmóvil por un segundo, luego negó con la cabeza.

Y sonrió, revelando sus afilados colmillos.

... Un momento después, tres criaturas aterradoras brotaron de sus sombras, con furia ardiendo en sus ojos. Uno era una serpiente gigante con escamas de





obsidiana, otro era un terrible corcel negro con cuernos y colmillos adamantinos como los de un lobo, y el tercero era un elegante caballero con armadura de ónix, empuñando un escudo de cometa carbonizado y una espada de piedra.

Juntos, los cuatro Shadows se lanzaron hacia adelante.

